





REPÚBLICA ESPAÑOLA  
EL PRESIDENTE DEL CONSEJO DE MINISTROS

38-1  
*Contestado*  
Paris, 19 agosto 1946

Señorita Gabriela Mistral  
C/O Ministerio de Relaciones Exteriores  
Santiago de Chile

Mi distinguida amiga:

A pesar del membrete del papel no la escribo hoy en calidad de Presidente del Consejo de Ministros de la República Española. Lo hago como Catedrático de la Universidad de Madrid, como hombre en fin que, dentro de la especialidad que profesa desde hace muchos años, puede considerarse colega de usted en el terreno de la investigación científica o amigo en el puro terreno de las especulaciones del espíritu. No la parecerá a usted extraño que en mi calidad de intelectual le hable de política, que el llevar con sentido responsable aquel apellido apareja la natural preocupación por ella, y en un español no ya la preocupación consiguiente, sino el deber ineludible de poner al servicio de la libertad de la patria oprimida los mejores afanes.

Nos une, sobre la común profesión intelectual que hemos abrazado en la vida, la lengua española y un afán liberal en la historia de nuestros países que cuajó en el de usted con los movimientos de independencia y que la República comenzaba a hacer florecer en España. La escribo desde Francia, con siete años de América española como experiencia última y creo que esos años tristes pero fecundos de nuestro destierro nos han dado a los españoles la dimensión exacta de América --dimensión que borraban antes las incomprendiones o que difuminaba la retórica de los días de la Raza--, y a ustedes, los hispanoamericanos, la visión justa de nuestra tragedia. Si la ya tradicional generosidad americana pudiera por sí sola moverme a solicitar de usted lo que sigue, se mueve mucho más la certeza que tengo de que todo hispanoamericano comprende y siente nuestro caso. Y sentimiento y comprensión de un problema llevan de inmediato al ataque del mismo en busca de soluciones.

Conozco sobradamente la simpatía que le inspira la causa de la República española, porque se constan las repetidas manifestaciones en su favor que ha hecho usted a lo largo de estos años, y no considero necesario hacer su apología ante usted ni poner de manifiesto una vez más la situación actual de nuestro problema. Por encima de todo lo que sabemos que se trama al margen de la solución legal y pacífica que propugnamos y defendemos, nosotros estamos pendientes de las resoluciones internacionales que la Organización de las Naciones Unidas tome con respecto al caso español en el próximo mes de septiembre, resoluciones que pueden muy bien determinar la inmediata caída del régimen franquista si prospera al fin en el seno de la Asamblea General lo que --a pesar de las recomendaciones terminantes del Sub-Comité que creó para investigar la situación española-- no supo llevar adelante el Consejo de Seguridad de dicha Organización. La voz de Hispanoamérica, de todas y cada una de las naciones libres que la forman, puede ser decisiva en aquellas deliberaciones y de su solidaridad con España, de su amor hacia ella y de su deseo de verla salir de la tremenda situación en que se encuentra, fiamos y esperamos mucho los republicanos españoles.

**[Carta] 1946 ago. 19, Paris, [Francia] [a] Gabriela Mistral, Santiago, Chile [manuscrito] José Giral.**

Libros y documentos

## **AUTORÍA**

Giral, José

## **FORMATO**

Manuscrito

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

[Carta] 1946 ago. 19, Paris, [Francia] [a] Gabriela Mistral, Santiago, Chile [manuscrito] José Giral. 2 h. ; 28 cm.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile